

Clase dominante, hegemonía y modos de acumulación. La reconfiguración de las relaciones de fuerza en el interior de la burguesía durante la crisis y salida de la convertibilidad (1998-2003).

Andrés Gastón Wainer

Resumen

La salida de la convertibilidad no fue consensuada sino que fue el resultado de las contradicciones objetivas del propio “modelo” y del desenvolvimiento de la lucha de clases en la Argentina. Si bien con la crisis económica iniciada a fines de 1998 se produjo una creciente activación de las luchas sociales, el eje del enfrentamiento sobre el destino de la política económica estuvo determinado en lo esencial por los conflictos en el seno de la burguesía, desnudando el fin de la homogeneidad ideológica dentro de la clase dominante. La irrupción de la crisis económica dio lugar a una polarización de las fracciones burguesas en torno a un bloque “conservador” que pugnaba por mantener el “modelo” y un bloque “reformista” que presionaba por introducir cambios que mejorasen la situación del sector transable.

La profundización de la crisis fue dejando cada vez menos espacio para reformas parciales, con lo cual el conflicto terminó siendo sintetizado por la oposición entre los que estaban a favor de mantener el tipo de cambio fijo y los que se inclinaban por una devaluación. La resolución a dicho conflicto dependió, entre otros factores, de: a) las restricciones objetivas del proceso de acumulación de capital tal como se venía desarrollando; b) los límites que impuso la resistencia de las clases dominadas y; c) la capacidad de llevar adelante una acción hegemónica por parte de los bandos capitalistas en disputa, aspecto que se abordará específicamente en esta investigación.

A comienzos de 2002, con el recambio anticipado del gobierno, se impuso una nueva política económica que tuvo como principales beneficiarios a las fracciones burguesas que formaban parte del bloque “reformista”. Al respecto, hubo varios factores que incidieron para que ello ocurriera, tales como: la profundización de la crisis económica y la incapacidad del gobierno de la Alianza de superarla dentro del esquema de convertibilidad, la habilidad de la burguesía “reformista” para consolidar un esquema de alianzas más amplio y heterogéneo que las fracciones conservadoras, y la confluencia del reposicionamiento de la burguesía “reformista” con las intenciones políticas del peronismo, hasta entonces en la oposición.

La reconfiguración del bloque en el poder determinó cambios significativos en el modo de acumulación a nivel local a través de una mayor autonomía relativa del Estado, el desplazamiento del eje económico, la modificación parcial de la vinculación del país con el mercado mundial y una distinta forma de generación y apropiación del excedente. Sin embargo, importantes cuestiones estructurales no sufrieron cambios significativos.